Año VII. Sabadell 27 Agosto de 1904. Núm. 101.

El Trabajo

PERIÓDICO OBRERO BIMENSUAL

Redacción y Administración: Estrella, 110

Lo de Alcalá del Valle

Cuando por razón del tiempo transcurrido, no obstante y ser cuestión de dignidad para todos los amantes de la justicia, ya apenas nadie se acordaba, como no fuera algún que otro periódico obrero, de los martirios de que fueron víctimas los obreros presos en Alcalá del Valle, se ha emprendido de nuevo una valiente y enérgica campaña por parte de la prensa, que refleja el sentimiento de indignación y de vergüenza producido por aquellos incalificables atropellos.

No ya solo la prensa que lucha por ideales avanzados realiza la justiciera labor, sinó aún aquella que por razón de su pelicuar criterio parece la menos indicada para hablar de hechos que en nada favorecen los intereses que defiende, trabaja con laudable empeño para que se esclarezcan.

Periódicos por cierto nada sospechosos de radicalismos como *El Imparcial* y *El Gráfico*, hace ya dias que vienen laborando con valentía en pró de la justicia hollada y maltrecha, ya publicando relatos horribles de los atormentados ya exponiendo en vibrantes artículos la necesidad de que se abra amplia afirmación con el fin de exigir las debidas responsabilidades á los que ejercieron de verdugos.

El Rebelde por su parte ha publicado el retrato de uno de los torturados en distintas posiciones para que puedan apreciarse bien las señales que dejaron en su cuerpo los inhumauos castigos.

Ha venido á aumentar el interés de la campaña dos noticias, aunque bajo distintos aspectos, igualmente alarmantes.

Es la una el acuerdo del Ayuntamiento de Alcalá del Valle, de dar á una calle el nombre del guardia que se asegura mandó aplicar los tormentos á los obreros presos. La otra noticia consiste en el acuerdo adoptado por el Comité Internacional de Amsterdam de declarar el *boycottage* á los productos españoles en los puertos de Europa y América, como protesta por los martirios de Alcalá del Valle y en demanda de reparación debida.

La primera de estas noticias constituye un reto á la opinión, que con razón se ha indignado por tan insensato acuerdo. De llevarse á la práctica el de declarar el *boycottage* á los productos españoles, no es posible predecir las consecuencias que tal medida reportaría.

No combatimos la idea; antes al contrario la aplaudimos sin reservas, que todos los medios nos parecen pocos para el logro de justísimas reparaciones.

Nos parece tanto más aceptable la idea, porque ante la estúpida conducta del Gobierno denunciando sin tón ni són á cuantos periódicos se ocupan de lo de Alcalá del Valle, bien á las claras demuestra hasta que punto está dispuesto á que se esclarezcan los hechos bochornosos denunciados por testimonios irrecusables como son los propios torturados.

No creemos nosotros que por parte del Gobierno se realice nada bueno. Ni el nombramiento de un juez especial para ese asunto dará el resultado por la opinión apetecido, ni las protestas del propio Gobierno de hacer justicia nos convencen como con seguridad no convencerán á nadie.

Y si el Gobierno como es ya natural y corriente en asuntos de alta justicia nada hace, debe el pueblo obrero adoptar resoluciones encaminadas al alcanzamiento de aquellas reparaciones que de modo tan directo le afectan y á que le obligan deberes de solidaridad.

Por esto aplaudimos la idea del *boycottage*.

No nos hacemos, con todo, ilusiones.

Recordamos el inmenso clamoreo que se produjo cuando los martirios de Montjuich. España entera se levantó airada para protestar ruidosamente contra las infamias en aquella fortaleza cometidas. Millares de caldeados mitins, cientos de grandiosas é imponentes manifestaciones se celebraron. Bien puede afirmarse que pocas veces se habia manifestado tan unánime, tan entusiasta, tan hermosamente apasionada por la justicia la opinión toda. Momento llegó en que parecía inminente la realización del sueño de todos los revolucionarios.

Hasta en el extrangero nos ayudaban virilmente en la noble empresa de la revisión.

Nada, sin embargo, se ha adelantado para lograrla.

¿Sucederá lo mismo con lo de Alcalá del Valle? Mucho lo tememos.

No se hará justicia ó se la hará incompleta hasta el dia que el pueblo se decida á realizarla.

RAPIDA

Está el obrero encerrado todo el dia en el local de una fábrica bajo un calor que asfixia.

No puede abrir las ventanas para dar paso al aire suficiente con que cambiar el viciado que perdura en la fábrica; el tenue soplo impediría la operación que practican las máquinas de hilvanar el hilo; tal es la calidad de las materias que á la menor resistencia se rompe.

No se da cuenta de su situación, toda vez que consiente mitigar sus fuerzas respirando el fétido aire de la cuadra; no le hableis de sacrificar su vida en defensa propia, prefiere morir de agotamiento, de insolación, antes que rebelarse contra los usurpadores de su existencia, que disponen de él como de mercancía que elaboran.

¡Eres un santo!

¡Suda, esclavo moderno, y enjuga el sudor que baña tu frente elevando tu pensamiento por encima del tétrico cantar de los engranajes para purificar tus pesares con los saludables aires de libertad.

Tendido sobre el verde césped revuelca su cuerpo un empedernido burgués, hastiado de bacanales juergas, que para recuperar sus perdidas fuerzas ha salido al campo á respirar oxígeno.

Cerca su lecho, al margen de un torrente que corre mansamente, el agua fresca y pura que salta copiosamente de la fuente cercana se enorgullece viendo su faz estampada en la corriente, como claro y límpido espejo.

La fresca brisa matutina transporta del verde prado el aroma de mil flores, haciendo apacible el ambiente.

En medio de tanta belleza, ¿cómo acordarse de los que sufren? no, ni un recuerdo para aquellos que, humillados, sufren el peso de sus concupiscencias; ellos, bajo la temperatura asfixiante de la fábrica, y él bañándose con el sudor emanado de la frente de los oprimidos.

Aprende, obrero.

JUAN SAMPERE.

La lucha obrera en Francia

Más que nunca la lucha obrera continua con vivacidad sorprendente, y un diario no bastaría, si fuese necesario relatar con todos los detalles una parte solamente de los hechos más culminantes que ella entraña.

La semana última, no hemos podido extendernos como hubiéramos querido sobre la tragedia de Cluses, Girard se encarga, por otra parte, de sacar todas las enseñanzas que se desprenden de esta mentalidad patronal; contentarémonos pues, con exponer rápidamente los hechos, los cuales, por otra parte, dicen lo bastante por si mismos.

De resultas de la facilidad de obtener la fuerza motriz, producida por el carbon blanco (los saltos de agua) toda una parte de la Saboya ha sido ganada á la industria y en más de quince villas, de las cuales Cluses es una de las principales, la industria de la relojería es casi el solo recurso de la región.

Cerca de 20.000 habitantes viven de ella, ó más bien mueren de ella, haciendo la fortuna de un cierto número de explotadores. Raros son los salarios superiores á 80 francos por mes, y no es raro de ver las mujeres trabajar durante un mes por cobrar 25 ó 30 francos. Además todo un sistema es organizado para que estos trabajadores cobren el menos dinero posible y los patronos y sus seides tienes *economats* á fin de producir aun más beneficios patronales.

Apesar de una situación tan precaria, un sindicato, muy mal visto por los patronos de la región, fué fundado hace ya algún tiempo. No obstante es una causa política lo que ha puesto el fuego á la pólvora y ha hecho estallar la huelga. En efecto, cuando las últimas elecciones municipales, los obreros de Cluses formaron y sostuvieron una candidatura obrera en oposición á la reaccionaria de los patronos, y de aquí el gran furor de quien es el verdadero provocador de la matanza que ha ensangrentado las calles de Cluses, del patrón Crettiez, quien despidió siete de sus obreros, los más activos, culpables de haber combatido su candidatura. Viendo esto sus compañeros hicieron causa común con ellos y la huelga fué declarada. Casi durante dos meses los obreros lucharon; pero, innoble, autoritario y vengativo el explotador Crettiez no quiso escuchar nada. Fué en vano que, habiendo dicho á obreros que habia escasez de trabajo, éstos, á condición de que todos trabajasen, pidieron se redujesen las horas de trabajo. Ruego inútil, pues que el móvil de este tipo de explotador era de rendirlos por hambre

En estas condiciones, el 12 de Julio último, los obreros de los pueblos de alrededor de Cluses hicieron causa común con sus compañeros y la huelga fué general en toda la región.

Bien entendido, que el gobierno envió tropas, no á estos obreros republicanos que en suma habían combatido á los reaccionarios para hacer respetar la divisa *Liberté*, sino á los patronos reaccionarios contra los obreros.

Apesar del envio de tropas y mil otras provocaciones, la situación era más bien *de calma* y los obreros relojeros no parecían de ningún modo querer ser rebeldes. Algunos vidrios habían sido rotos en el curso de la manifestación, estos son, poco más ó menos, los solos actos á que se habían abandonado los huelguistas.

Pero llegamos al drama.

El lunes 18 julio, al anochecer, los huelguistas tomaron la resolución de hacer una manifestación por las calles de la pequeña villa; muy legalistas, los manifestantes pidieron permiso á la autoridad, quien lo otorgó. Al canto de la *Internacional*, la manifestación se desarrollaba tan pacífica como la habría deseado un diputado socialista, cuando llegados debajo las ventanas del fabricante Crettiez, de golpe, y sin saber exactamente de donde salían, se oyeron varios disparos.

Describir la emoción y el pánico que hubo entre los manifestantes, es cosa casi imposible. Las descargas, apesar de los gritos de dolor, continuaban y más de cuarenta disparos fueron oidos. Resultado: cinco muertos y cerca de cien heridos, de gravedad algunos.

Pasado el primer momento de estupor se supo que fueron los cuatro hijos de Crettiez quienes, como buenos retoños del explotador, se habían proporcionado, ayudados de uno de sus amigos. esta *hermosa* carnicería.

Las autoridades entraron en la casa—guardada militarmente—y procuraron prender á los asesinos, quienes, despues de cumplir su obra, habían, ido á esconderse en los sótanos, por donde esperaban escaparse.

En esto tuvieron suerte, pues, exasperados y locos de rabia, como se comprende, los huelguistas rompiendo el cordón de tropa que guardaba la fábrica, se precipitaron en ella en busca de sus asesinos. No encontrándolos descargaron su furor sobre el material que fué hecho añicos, y algunos instantes después la fábrica ardía.

Delante la actitud de los huelguistas, la autoridad se vió forzada á dejar arder la fábrica, y hasta la noche no se pudo penetrar en los escombros, para saber en qué habían parado los autores de la matanza.

Las autoridades encontraron tres de los cuatro hijos de Crettiez escondidos en los sótanos, el cuarto había desaparecido.

Fué necesario, bien entendido, hacerles salir bajo la protección de la gendarmería, y aprovechando la obscuridad de la noche para protejerles contra la legitima exasperación de sus víctimas.

En este momento están en la prisión de Bonneville, donde el hermano, que se había escapado, fué á juntarse con ellos, lo mismo que el ingeniero Vemflet, su amigo y cómplice.

Tales son los hechos desarrollados en la pequeña villa de Cluses, hoy tan tristemente célebre como Fourmies.

Hoy el trabajo ha vuelto comenzar en Cluses; los otros patronos, quienes son tambien culpables de lo que ha pasado, se han mostrado un poco mas conciliadores. Los obreros de la fábrica Crettiez estan repartidos entre las otras fábricas de la localidad.

Quedan las víctimas y sus familias. La Confederación ha impreso, distribuído y hecho fijar en las paredes dos energicos manifiestos, llamando á la solidaridad obrera.

En Paris, el dia del entierro de las víctimas, las banderas rojas flotaban en la *Bolsa del trabajo*, con una ancha banda de crespón, llevando este rótulo: **El proletariado á las víctimas de Cluses**, sin que el gobernador Lepine haya osado hacer intervenir sus esbirros.

*
* *

Casi á la misma hora en que los hijos de Crettiez efectuaban sus intames y sangrientos hechos, en Casamene en los alrededores de Besan-

çon, los obreros grabadores en cajas de reloj, en huelga después de algunos dias, se manifestaban en la calle.

Cuando pasaban delante la propiedad de su explotador, señor Cattin, fueron recibidos con dos escopetadas cargadas con perdigones.

Uno de los manifestantes, Chetelat, ha sido herido.

El patrón ha sido arrestado.

Esto es, segun parece, una lucha sangrienta que quiere provocar la burguesía. Quizá no tardará en arrepentirse de ello.

P. DELESALLE.

De «Les Temps nouveaux.»

Algo sobre 1.ª enseñanza

(Para los concejales de nuestro municipio)

No se crea que vamos á echárnosla de dómines para con nuestros ediles; ni nosotros aspiramos á tal honor, ni ellos se someterían á la disciplina escolar, como dóciles discipulos. Además, el cuerpo electoral les ha reconocido capacidad suficiente para constituir la autoridad local, y ellos por su parte han demostrado en algunos ocasiones que no necesitan de maestros.

Pero sin ejercer el magisterio para con ellos, bien podremos hacerles aquí algunas indicaciones, entre súplica y consejo. Y no creemos que lo tomen á mala parte si les llamamos la atención sobre algún punto de la legislación vigente; pues nuestra ley electoral no exige la cualidad de letrado para ser concejal, ni todo el que lo sea tiene medios de enterarse al pormenor de cuanto á nuestra enrevesada administracion atañe.

Es el caso, señores, que á ley de 1.ª enseñanza, si descaradamente no se ha faltado (que esto podria ser discutible), se ha cumplido á regañadientes; esto es, empleando en su cumplimiento el sentido que expresan los dos mitades de esta palabra,—*cumplo* y *miento*;—y todo esto ha redundado, como siempre, en perjuicio del obrero, que es quien sufre las consecuencias de los desaciertos administrativos, sin que jamás beneficie cosa alguna con los aciertos, si alguna vez los hay.

Un amigo nuestro nos ha llamado la atención sobre el art. 101 de la vigente *ley de instrucción pública* que copiamos para deducir de él las consecuencias; dice así:

Artº. 101. «En los pueblos que lleguen á 2.000 almas habrá dos escuelas completas de niños y otras dos de niñas.

«En los que tengan 4.000 almas habrá tres: y así sucesivamente, aumentándose una escuela *de cada sexo* por cada dos mil habitantes, y contándose en este número las escuelas privadas; pero la tercera parte, á lo menos, sesá siempre de escuelas públicas.»

Hasta el último censo general, Sabadell figuraba *oficialmente* con menos de 2C.000 habitantes (aunque no falta quien afirme que tenía bastantes más), y por lo mismo le correspondían 10 ú 11 escuelas, cuya tercera parte son algo más de 3, y como el artículo de la ley dice *á lo meuos*, para cumplirlo debidamente han de ser de las públicas; ¿Cuántas tiene? dos; *nada más que dos*, pues la de párvulos no puede contarse, toda vez que es también obligatoria, conforme al artículo 104 que dice: «El gobierno cuidará de que, por lo menos en las capitales de provincia y pueblos que lleguen á 10.000 almas, se establezcan además escuelas de párvulos.»

Notese bien que dice *además*, y por tanto las de párvulos no pueden ser contadas entre las públicas de 1.ª enseñanza.

Ahora, con el nuevo censo y la agregación del barrio de la Cruz-alta, tendrá Sabadell cerca de 26.000 habitantes, correspondiendo por consiguiente 14 escuelas de cada sexo, de las cuales deben ser públicas *cinco* de éstas. De no hacerlo así, á quien se perjudica con ello es al esquilmado obrero, que tiene que sufragar la educación de sus hijos como cualquier burgués; pues los maestros particulares, como no cobran del presupuesto, no tienen obligación de morirse de hambre por instruir gratuitamente á nuestros hijos.

Pero si en los presupuestos municipales se escatima para los obreros hasta el mísero céntimo, en cambio para los burgueses se conceden, sin regatear, miles y miles de pesetas con la mayor despreocupación, si es que no con el más descarado cinismo. Datos al canto:

Hace años, muchos años, que el municipio de Sabadell entrega á los frailes Escolapios 15.000 ptas. anuales, como subvención del Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza. Hace años, muchos años, que los obreros de Sabadell, sumisos dóciles y resignados, amen de enriquecer á los fabricantes, con un trabajo mal recompensado, están costeando á sus hijos, los señoritos de los burgueses los estudios de segunda enseñanza para que luego se luzcan como *bachilleres*.

En cambio, en aquella que debía ser *casa del pueblo*, jamás, en tantos años transcurridos, se han acordado que existen otras escuelas, donde se educan hijos de obreros en su mayoría, para concederles un modesto auxilio con que atender decorosamente á las necesidades de la enseñanza.

El contraste no puede ser más palmario. Para los ricos, para los que no lo necesitan, generosos y expléndidos hasta el derroche. Para el obrero,

para el necesitado, mezquindad y tacañería. ¡Y luego se censura la lucha de clases, que los hartos provocan y los hambientos forzosamente aceptamos!.....

Una ocasión se presenta á los concejales demócratas de nuestro Ayuntamiento para reparar en parte, yerros é injusticias de pasadas administraciones. En el próximo mes de Septiembre se han de confeccionar los presupuestos municipales para el año 1905; si verdaderamente se interesan por la educación popular, indaguen las escuelas privadas donde los hijos de los obreros se instruyen; vean si reunen las condiciones que señala la R. O. de 27 de Abril de 1882, firmada por el Ministro Sr. Albareda, y consignen en los presupuestos un modesto auxilio, proporcional á sus necesidades y número de discipulos.

De este modo al par que se satisface una necesidad y se repara una injusticia, puede darse cumplimiento al art. 101 de la *Ley de Instrucción pública*; pues las escuelas subvencionadas podrían figurar, para el cómputo, en el número de las públicas que faltan por crear.

No se dirá que **El Trabajo** pide gollerías; mas bien podrá censurársenos por contentarnos modestamente con las *migajas* del festin, en donde tanto derrochan los hartos.

Si en tan justa petición nos viéramos desatendidos (lo que no esperamos), sería preciso reconocer que los republicanos eran los principales servidores de la reacción, y tan enemigos del obrero como los mas fanáticos reaccionarios,

Esperemos la solución.

EL MILITARISMO

Potente como nunca se levanta el militarismo amenazando imponer su absoluta voluntad cual si todavía estuviéramos en aquellos tiempos de conquista y de dominio.

Desde que tuvo lugar aquella mogiganga llamada conferencia de la paz organizada por el hipócrita que allá en el Oriente provoca el asesinato de miles de hombres, la humanidad se halla en contínua lucha, gracias á la preponderancia de esa institución odiosa llamada militarismo.

Primero España y los Estados Unidos, luego Inglaterra y Transvaal, ahora Rusia y el Japón.

Llevamos cuatro años del actual siglo y ya van sacrificados miles y miles de seres humanos por la ambición criminal de unos cuantos.

Poco se ve en este sentido que la humanidad camina hacia adelante.

No podemos, pues, los amantes del progreso permitir se siga por este camino. Es necesario poner radical remedio al mal.

No más guerras, no más cuarteles, no más soldados.

Este ha de ser nuestro grito.

Si al desheredado, ese Juan sin patria se le obliga á dar su vida por lo que no le va ni le viene y debido á su ignorancia ha sido hasta ahora el principal sostén de ese espantajo llamado ejército, hay que procurar que en lo sucesivo se niegue á ser carne de cañón.

Es intolerable que los que nada tienen despues de haberlo producido todo vayan á defender á sus mismos explotadores.

El militarismo fué creado para defender á los que sin derecho se apropiaron de lo ajeno.

Los que viven explotando á la humanidad, los parásitos que estando fuera de la ley natural necesitan una fuerza que los ampare ya que no tienen la razón, son los que en todo caso deben ir á formar parte del ejército; jamás nosotros, víctimas de esa desigualdad social sostenida por la fuerza de las armas.

Si lucha ha de haber debe ser entre explotados y explotadores.

Los unos defendiendo el derecho, los otros el privilegio.

No cabe otra lucha en la humanidad.

MARCIAL.

Principiamos con el presente artículo una campaña de propaganda contra la preponderancia del militarismo.

En todos los números dedicaremos una sección en la cual reproduciremos las ideas que sobre tan importante asunto han expuesto los hombres más célebres durante todas las épocas.

Tambien daremos cuenta en dicha sección de los trabajos realizados por la asociación internacional anti-militarista de trabajadores, creada en el congreso celebrado ultimamente en Amsterdam.

Ramificaciones inquisitoriales

Salvajadas de nuestra policía

Los procedimientos inquisitoriales ejercidos en Jerez, en Montjuich y más recientemente en Alcalá del Valle, tienen sus ramificaciones en nuestra culta, morigerada y laboriosa ciudad.

Algunos de nuestros policías, dignos émulos de los Portas y los Botas, abrogándose poderes y facultades que no creemos

les conceden sus ordenanzas, no se paran en cometer toda clase de tropelías, tanto más repugnantes por ejercerlas sobre infelices é indefensos dementes, como si fuera esta una urbe salvaje de las costas del Africa, y no una culta ciudad, orgullo de la civilizada Cataluña.

No ha mucho que un periódico local denunció el atropello brutal de que fué objeto por parte de nuestra encanallada policía, un infeliz demente del vecino pueblo de Castellar del Vallés, el cual tuvo que ser socorrido por algunos compasivos particulares, de los daños que le ocasionaron aquellos bárbaros con sus brutales desmanes. Hoy somos nosotros quienes denunciamos otro hecho semejante, cuya víctima fué un pobre chico llamado *Lorenzo*, de oficio pintor, domiciliado en la calle de Riego, núm. 9, algo perturbado también en sus facultades mentales y de cuya *hazaña*, tan *inaudita* como salvaje, se hicieron *héroes* los policías conocidos con los nombres de Borrell y el *Fusté*.

El relato que del hecho nos hicieron el cuñado y la hermana de la víctima, nos pudo convencer de los instintos criminales que poseen aquellos seres abyectos, dignos más bien de permanecer al cuidado de un severo cabo de vara, que de estar no encargados con la suya de mantener el órden en una población donde hasta los dementes son en extremo pacíficos é inofensivos.

No entraremos para probar lo antedicho á hacer una reseña minuciosa y detallada de lo que nos fué relatado, pues bastará y con sobras, diciendo que el infeliz Lorenzo fué encerrado en la comisaria, y allí por aquellos dos monstruos humanos abofeteados y apaleado de tal modo fué; que después de ocho dias conservaba aún en la cara, en los brazos y en las piernas, vivas las llagas y magullamientos que le ocasionaron aquellos cobardes y feroces guindillas.

Ahora preguntamos al Sr. Alcalde, al Sr. Jefe de policía y a todos aquellos á quienes pudiera corresponder poner correctivo á los desplantes de esa gente soez y desalmada, que porque ejercen un cargo que repugno á todo aquel que gusta de vivir comiendo el pan ganado con el sudor de su frente, se creen con derecho á todo; ¿son por ellos consentidas semejantes salvajadas? Si no es así, esperamos que no las dejaran impunes, como otras veces ha sucedido; aplicándoles un castigo ejemplar y no permitiéndoles continuar en la posesión de su cargo á esos modernos sayones.

De no suceder así, nosotros seremos los primeros en recomendar á nuestros pacificos conciudadanos á que con previsión y por natural defensa se armen debidamente, con el fin de rechazar por la fuerza bruta las probables brutalidades con que muy pronto y sin duda alguna se atreverán á acosar á todo el mundo.

Tengan entendido nuestras autoridades, que lo son de la ciudad de Sabadell; no caciques de las kábiles del Riff.

CORRESPONDENCIA

La oficina de la Federación Española del Arte Fabril pone en conocimiento de todas las Sociedades fabriles de España sean ó no adheridas á esta Federación como tambien lo comunica a las demás sociedades obreras de los diferentes ramos; que en Calella hace seis meses que estan sosteniendo una huelga y tres meses que sostienen otra; con lo cual y á fin de que no tengan que sucumbir por falta de medios, esta oficina espera de todas las sociedades obreras que se solidaridaron á este movimiento en lo que sus fuerzas puedan, y asi podremos unidos hacer frente á la burguesía sin sentimientos humanos.

Por el Consejo Federal.—El Secretario.—V. Cabané.

Nota. — Todas las Sociedades que tengan á bien enviar fondos para los compañeros de Calella podrán dirigirlos á esta oficina: Estrella 110, ó bien á la misma Localidad «Sociedad Fabril de Obreros en géneros de punto, Calle Nueva, núm. 12 Calella.

Se suplica la reproducción á todos los periódicos que luchen en defensa de los obreros.

*
* *

A todas las sociedades que componen la Federación del Arte Fabril de la región Española.

Compañeros: desde la celebración del Congreso hasta la fecha no he tenido el gusto de ver publicado en el periódico «El Trabajo» ni una queja iniciativa ni ningún abuso de los que cometen con nosotros la clase explotadora.

Y yo pienso ¿Será que la burguesía Fabril se ha humanizado y tiene á conciencia el inícuo robo que hace á sus asalaridos?.

¿Habrá comprendido esa burguesía la triste situación de sus esplotados y les habrá mejorado en horas y en jornal?

No siendo así, no comprendo la razón del silencio que observamos durante tanto tiempo.

No es lo suficiente celebrar un Congreso y formar una Federación.

Es algo más lo que se tiene que hacer.

Se tienen que dar señales de vida, hacer propa-

ganda, presentar iniciativas á la Comision Federal y que ésta los trasmita.

Si no estamos en circunstancias para hacer huelga, nos podemos preparar para los acontecimientos que puedan venir, cambiar impresiones en los demás oficios por todas partes solidaridándose para el mútuo apoyo moral y material; y buscar la adhesion y concurso de todas las entidades fabriles de la nación.

El aislamiento conduce á la derrota, salgamos de la apatía en que estamos, demostremos que sirve para algo la Federación que hemos formado y no seamos de los rezagados en el movimiento proletario que por todas partes se observa.

B. BERNABEU.

SOLUCION PACIFICA

Los revolucionarios, que emiten la simple opinión de que la cuestión social no podrá resolverse sino por medio de la violencia, son, esto lo sabe todo el mundo, unos bebedores de sangre. Esta opinión que ellos exponen bien á pesar suyo y de ninguna manera como á un deseo, se la imputa á crimen y como expresión de sus más malvados deseos.

¡Cuantas veces hemos oido frases como: «Estos feroces revolucionarios que todo lo quieren echar á sangre y fuego».

Queda convenido pues, que somos unos ogros, unos caníbales que, por gusto, rechazamos sistemáticamente las soluciones pacíficas que entreven, predicen y preconizan nuestros conspícuos filántropos y nuestros más distinguidos economistas. Y la cuestión, tan árdua en apariencia, que nos preocupa tanto, puede y debe, según su opinión, finir con un beso de todas las clases antagónicas.

No desearíamos otra cosa. Pero.....

Hay un pero, muy explícitamente puesto por los Crettiez de Cluses

Nuestros lectores conocen ya los hechos. Una huelga de solidaridad se declaró en Cluses, entre los obreros relojeros, de resultas de haber sido despedidos siete de sus compañeros, de los cuales reclamaban su reintegración. La huelga ha durado cerca de dos meses por la obstinación del patrono en no querer ceder, cuando, no obstante parecía iba arreglarse por la intervención de los otros patronos relojeros de la región. Pero el patrono Crettiez, con insigne mala fé, añade exigencia sobre exigencia, como para hacer todo acuerdo imposible. Una manifestación tuvo lugar, manifestación la más pacífica que darse puede. Los manifestantes van delante la casa del patrono recalcitrante. Los hijos de éste descargan sus fusiles sobre la multitud y matan tres manifestantes, una mujer y una criatura entre ellos, y hieren á un centenar.

Este acto manifiesta claramente los sentimientos que la burguesía alimenta con respecto á la clase obrera.

Pues es preciso no olvidarlo ni equivocarse Los largos discursos de frases emocionantes, todas las protestas de interés tocante á «la interesante clase obrera» son agua de borrajas, recurso de políticos charlatanes,—salvo muy raras excepciones — ostentación, *snobismo* ó adulación interesada. La mentalidad burguesa y la mentalidad obrera son irreconciliables. Un abismo las separa.

Es preciso haber vivido en la intimidad de la burguesía, haber podido disponer de tiempo para estudiarlo en todo su abandono, para saber qué aversión y hasta qué asco siente por esta clase de la que ella se cree bien superiora. Estos generosos filántropos tan dispuestos siempre á cerrar la mano al obrero que tan liberalmente llaman *su amigo*, es necesario oirles entre copa y copa, en el desahogo de sus confidencias en las cuales la sinceridad se dilata á los dulces efluvios de una copiosa digestión. Es preciso admirar á esas hermosas señoronas, patronesas de ventas de caridad, visitadoras de pobres, es preciso verlas haciendo arrumacos, charlar en sus *boudoirs* encoginados, afectar desmayos de pécoras disgustadas cuando hablan de obreros. ¡Oh! la palabra «obrero» es preciso oirla pronunciar por una boca burguesa! ¡Qué altanería, qué arrogancia en su inflexión! Ella silba entre los labios desdeñosamente cerrados, y cae despreciativa como un ultraje; como un salivazo.

El antagonismo que separa estas dos clases es irremediable.

Pero el obstáculo á una soñada reconciliación no viene—hay que convencerse bien de ello—no viene repito del lado de la clase humillada y desposeida. Pues si el obrero critica con severidad, echa pullas al burgués orgulloso que pasa, si alguna vez se enfada y rompe sin distingos, por el contrario, qué buena voluntad, qué diferencia y hasta qué abnegación manifiesta la mayor parte de las veces, acerca del que él cree, al fondo, su superior! Una secular marca de servidumbre y de obediencia le doblega, sin que de ello tenga conciencia, á una irritante humillación. Benigno, bien intencionado, cándido y crédulo es, vis á vis de su amo, un gran niño que una palabra, un gesto, una sonrisa esgrimida á propósito tendrá el don de colmar de un inalterable reconocimiento.

De parte de su enemigo todo es diferente. Amo, quiere ser dueño de todo y por todo. Tiene para el obrero el ódio del expoliador hacia el desposeído. Y cierto odio es irreductible, pues que este es producido por el miedo al miedo á una forzosa situación. Solo por la fuerza hará concesiones, todo medio dilatorio acabado.

cargaron brutalmente contra los obreros con el plano de sus sables y un jefe de policía llegó á gritar «Sería necesario fusilarlos». Ese esbirro desearía imitar á sus colegas rusos.

La prensa burguesa y conservadora escupe por el colmillo de satifecha y pide medidas enérgicas. Ella se exaspera, al pensar que por culpa de los proletarios, la burguesía se verá obligada á pasar las noches en sus madrigueras porque los teatros y demás lugrres de diversión tendrán que cerrar sus puertas por alta de luz.

Tanto peor para ella.

J. Roig.

Noticias y comentarios

La Junta de la sección **Aprestadores, Tintoreros y Prensadores** convoca á los socios de la misma, á la reunión general que se celebrará el 14 del actual en la *Obrera Sabadellense.*

Es la cuarta vez que dicha Junta convoca á sus compañeros sin que estos se hayan tomado la molestia de concurrir, quizás porque se creen ya emancipados.

No nos cansaremos de repetir que la indiferencia es la causa de nuestras dichas. ¿No lo entienden así los compañeros prestadores?

—**Convocatoria.**—A los socios de la **Seccion varia** y á cuantos quieran pertenecer á ella se les invita á la reunióu que tendrá lugar el domingo 12 del corriente para renovación de junta.

—La Sección de Tejedores Mecánicos en la na pone en conocimiento de los socios de la misma, que el fabricante Pablo Alguersuari Monclús, tenía á sus obreros que despues de no ganar las 27 pesetas se les faltaba debido respeto y se les obligaba á ciertas costumbres que no tenían razón de existir, y que estos ya cansados de lo dicho anteriormente, se unieron fuertes, y han conseguido que su burgués cediera con todo lo que se esperaba como es, su jornal correspondiente y la moral á los operarios.

—El *socio* Molins Voltá, vocal de la junta del Gremio de fabricantes no quiere enmendarse á pesar de las continuas denuncias que contra de su praceder venimos haciendo.

Continua haciendo trabajar 12 horas y pagando un jornal mezquino á los obreros de su fábrica.

Procuraremos obtener su fotografía y tendremos el gusto de que nuestros compañeros conozcan su física. Vale la pena.

—El dia 19 del actual cumplen tres años que en las calles de la vecina ciudad de Tarrasa fueron asesinados por los esbirros de la burguesía, tres compañeros nuestros.

No fueron las primeras ni han sido las últimas víctimas que han caido en la lucha que el proletariado viene sosteniendo contra sus explotadores.

Debido á nuestra falta de organización les es fácil á nuestros enemigos vencernos por medio de la fuerza. De ahí que en todos los movimientos que ejecutamos para hacer prevalecer nuestros derechos tenemos que lamentar el derramamiento de sangre obrera.

Procuremos hacernos fuertes para que en las luchas venideras no seamos nosotros los vencidos.

De lo contrario, si seguimos como hasta aquí, todos los dias tendremos que recordar sucesos como el de que nos ocupamos

—En Tarrasa, la Sección de Oficios Varios animada de los más hermosos deseos de procurar por los medios posibles la propaganda societario-revolucionaria para aunar las fuerzas proletarias y combatir sin tregua al capital, comprendiendo que la pluma es un poderoso estímulo para llegar á la realización de nuestras aspiraciones, publicará un periódico bimensual, sabiendo el primer número el 19 del que cursa.

¡¡Compañeros de Tarrasa, no desmayar, nuestra misión es grandiosa, es obra de titanes, á ello pues, mucha voluntad y mucha energía que los grandes momentos se aproximan, á luchar que la lucha es vida!!

El Trabajo os saluda deseándoos larga vida.

El periódico llevará por título *Germinal.*

—Continuamente los guardas consumos vienen quejándose de que el cabo Arús los trata peor que lo hacía antes, tratándoles con altanería é imponiendo multas á diestro y siniestro.

Nosotros no comprendemos que después de lo que pasó con dicho señor vuelva á las andadas.

¿Es que no hay manera de parar los pies á tal sujeto?

—La Junta de la «Sección de Tejedores» suplica encarecidamente á todos los delegados, y en su defecto á los *tejedores* de buena voluntad, se sirvan por toda la semana próxima notificarle, de palabra ó por escrito, el nombre y domicilio de las *mestressas* de las nudadoras y pasadoras.

Imprenta Ribera, Sto. Domingo, 34.—Sabadell.